

**TEMA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**  
**LA TABLA SINÓPTICA**



[www.laensenanza.org](http://www.laensenanza.org)

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**EL FUNDAMENTO DE LA ENSEÑANZA**  
**LA TABLA SINÓPTICA**

17 de diciembre de 1950

---

**Página del Maestro Petar Dunov:**

«Al venir a la tierra, el hombre debe tener una disposición natural para aprender. Muchas personas aprenden, pero por obligación, por necesidad. El labrador ara la tierra, hace surcos, pero por obligación. Cuando deja el arado no piensa más en el campo. Él dice: "Ya es suficiente de labranza". Ciertos jóvenes se encuentran en la situación del arador: no se alegran de nada. Son jóvenes, pueden trabajar, pero esperan a que el futuro les traiga alguna cosa. Piensan en grandes trabajos, en plantar alguna cosa que pueda crecer y darles muchos frutos. No piensan que con eso envejecerán. Tú dices: «Terminaré la universidad, haré el doctorado». ¿Qué obtendrás con el doctorado? ¿Qué diferencia hay entre aquel que ha terminado su doctorado en filosofía y aquel que ha recibido el título de doctor en medicina? Según yo, todo hombre que sabe bien las cosas es doctor; aquel que no las sabe bien no puede ser doctor. Si con todo lo que sabes no puedes beneficiarte, no eres doctor. Hablar de amor sin aplicarlo, eso no es amor. Es fácil hablar y difícil aplicar. Es fácil para un hombre conducir un carruaje, es difícil para los bueyes que lo tiran.»

\* \* \*

Ustedes acaban de cantar magníficamente. ¿Sienten que se ha instaurado la unión con el cielo y que reciben fuerzas? Después de cada canto mantenemos el silencio un momento justamente porque entonces podemos beneficiarnos de esta unión con el cielo. Durante este silencio no piensen en ninguna otra cosa. Los cantos del Maestro Dunov están creados de tal forma que aportan bendiciones, los unen al cielo y atraen fuerzas que los purifican expulsando todos los polvos, todo lo que es nocivo. Hay hermanos y hermanas que vienen aquí y luego regresan con las mismas

disposiciones interiores. Quienes saben beneficiarse de los cantos y de los silencios acumulan fuerzas preciosas que pueden compartir después con sus cercanos. Se deben utilizar conscientemente los cantos y los silencios para almacenar energías benéficas. Pero algunos, en lugar de cantar con todo su corazón, se dedican a observarme, a vigilar lo que hago. ¿Lo que hago? Pienso en ustedes, ruego al Cielo que abra las ventanas de ustedes con el fin de que se introduzca lo nuevo. Así pues, en vez de molestarme en mi trabajo pensando en mí, espiándome, ayúdenme, con el fin de que formemos todos juntos una corriente magnífica que neutralizará el mal en el mundo que nos rodea. Muy raros son aquellos que se benefician realmente del silencio. Me miran, se dicen: "¡Oh! ¡Está fatigado!" o, al contrario: "¡Ah! ¡Se ve contento!" Así pues, dejen mi cuerpo donde está. Mi cuerpo es un caballo; unas veces lo alimento, otras veces lo hago ayunar. ¡Ocúpense de otra cosa! Piensen en aquel de arriba, invisible, en aquel que es su amigo, su hermano y no en su caballo. Es preciso que logremos apartarnos de todo lo que es fútil, ordinario, insignificante, con el fin de movilizar nuestros pensamientos interiores a formar un vínculo con nuestros amigos de arriba. Ocúpense de ellos más que de mí. Ellos han venido, vienen a susurrarles secretos, revelaciones y ustedes se quedan ahí sin escucharlos. Están adormecidos e inconscientes, y se volverán a marchar de la tierra semejantes a lo que eran cuando vinieron.

Los cantos son mágicos. Utilícenlos; no se queden escuchando sin cantar. Canten cada día, conscientemente, y rejuvenecerán, se volverán más bellos, se purificarán. Hoy han cantado bien y me han desarmado. Lo que han podido hacer en mí esta mañana podrán hacerlo en otros. Ya comienzan a sentir el poder de los cantos. Está bien.

Me gustaría presentarles hoy algunos argumentos poderosos, científicos, casi evidentes, de los que se podrán servir cuando deban debatir con sus conocidos. Quiero darles una suerte de resumen preciso, matemático, una síntesis de la Enseñanza que nadie podrá refutar. El Maestro Dunov dice: "Al venir a la tierra, el hombre debe tener una disposición natural para aprender. Muchos solo aprenden por obligación, por necesidad." Para comenzar, voy a detenerme en una cosa muy simple, que incluso los niños conocen, pero conlleva repercusiones que escapan a los médicos y a los filósofos. Estudiaremos, con este propósito, las analogías y las correspondencias que existen entre el plano físico y los otros planos de nuestro ser, ya que las mismas leyes dirigen las diferentes regiones. Como no faltará la ocasión en que tengan que discutir con personas habituadas a razonar, como los sabios, como los escritores, es

necesario que dispongan de argumentos organizados. Así pues, me esforzaré en explicarles claramente nuestras diversas actividades, nuestros ejercicios, con sus «por qué» y sus «cómo».

Para empezar, tomen nota de la tabla que está aquí:

Principio	Ideal	Alimento	Pago	Actividad
Espíritu	Tiempo Eternidad Inmortalidad	Libertad	Verdad	Identificación Unión Creación
Alma	Espacio Inmensidad Infinito	Impersonalidad Altruismo	Fusión Dilatación Éxtasis	Contemplación Adoración Oración
Intelecto	Conocimiento Saber Luz	Pensamiento	Sabiduría	Meditación Estudio Profundización
Corazón	Alegría Felicidad Calor	Sentimiento	Amor	Música Canto Poesía Armonía
Voluntad	Dominación Poder Movimiento	Fuerza	Gesto Soplo	Respiración Ejercicios Danza Pneumática
Cuerpo físico	Vigor Salud Vida	Alimento	Dinero	Actividad Dinamismo Trabajo

Ahora intenten responder a mis preguntas. De esta forma, verán mejor en dónde situar las cosas, cómo unir las, cómo enlazarlas. Yo he reflexionado durante mucho tiempo en todas las palabras de mi Maestro, en los ejercicios que nos hacía realizar, en sus sentidos y en sus correspondencias. Ustedes van a ver que todo es preciso, que todo responde armoniosamente a las mismas leyes de la naturaleza.

Cuerpo físico:

Tomemos en primer lugar el plano más importante y el más elemental en la vida; nuestro organismo físico. Para que funcione y se manifieste correctamente, es necesario que esté en un estado determinado. ¿Cuál es este estado, el mejor para el organismo? Es la salud. Ustedes dirán quizá que es la riqueza o el amor, pero en realidad esas cosas pasan después de la salud. Para mantener este estado de salud, ¿qué se necesita? El alimento, ¿no es así? No nos entretengamos en los numerosos alimentos posibles, pero reconozcamos que nadie escapa a la necesidad de alimentarse. Y para tener alimentos, ¿qué hacer? Cultivar la tierra o bien comprar los productos junto a los agricultores. Así pues, se necesita dinero. Y el dinero es preciso obtenerlo a través del trabajo. Ahí está, todo eso es tan evidente que todo el mundo lo sabe. Sí, pero vamos a transponer esas leyes subiendo a otras regiones de nuestro ser, y verán que ellas también existen. Además del organismo tenemos múltiples cuerpos. Ya hemos hablado del corazón, del intelecto y de la voluntad. Comenzaremos con la voluntad, que es la que se encuentra más cerca del cuerpo físico, conectada a él a través de los gestos. Luego pasaremos al corazón, es decir, a la región de los sentimientos, y después al intelecto. En esos dominios vamos a encontrar elementos que les son característicos, y que se corresponden con aquellos que definimos hablando del organismo, del cuerpo físico. Verán el maravilloso arreglo de las cosas creadas por la naturaleza.

#### Voluntad:

Equiparemos pues la voluntad a un organismo. ¿Cuál es el estado ideal hacia el que tiende la voluntad? Es el poder. El poder hace que la voluntad esté cómoda; es decir que el poder es «su salud». ¿Qué alimento puede mantener este poder? La fuerza. Y esta fuerza puede ser buena o mala, al igual que el alimento del cuerpo puede ser vegetariano o cárnico. El poder tiene necesidad, para ser perfecto, de ser alimentado todos los días con la fuerza. Pero ¿cómo obtenerla, cómo comprarla? Gracias a un dinero: el gesto, pero no cualquier gesto: la respiración. Observen al recién nacido; es necesario que inspire para que los pulmones hagan un gesto, que el corazón palpite, que brazos y piernas se muevan. El respiro acciona el gesto; así pues, ese el dinero que permite procurarse la fuerza. Cada una de sus respiraciones les aporta fuerzas. Sin respiraciones están sin fuerza, se mueren. Y la respiración es todavía más importante para el cuerpo de voluntad que para el cuerpo físico. Para ganar este dinero, el respiro, es necesario ejecutar un trabajo; es la actividad, el movimiento, la gimnasia, los ejercicios físicos. Todo eso contribuye a desarrollar la voluntad. En la Enseñanza, son los ejercicios matinales los que representan este elemento

de trabajo. Los hacemos para adquirir el respiro con la ayuda del cual compraremos la fuerza que alimenta nuestra voluntad y la vuelve poderosa. Es necesario hacer ejercicios, los nuestros u otros. La Enseñanza plantea estos ejercicios, pero todo esfuerzo físico es propicio a aumentar la voluntad: jardinear, aserrar madera, romper piedras, etc. Elijan un método: yoga, respiración, gimnasia, practíquelo con tenacidad. Ganarán fuerzas, mejorarán su voluntad.

#### Corazón:

El corazón también tiene un ideal: la felicidad. El alimento que mantiene este ideal es el sentimiento. Los sentimientos, buenos o malos, alimentan el corazón, y para adquirirlos se necesita dinero. ¿Cuál? ¿No lo saben? Reflexionemos. Cuando los colores y el diseño de un cuadro no les gusta, no los inspira, permanecen indiferentes, no experimentan nada, ni sensación ni sentimiento. La misma cosa puede producirse ante una joven, incluso la más bella. Y he aquí que un fragmento de música los conmueve, los emociona, y sus sonidos provocan que surjan sentimientos en ustedes. Les gusta esta música. Así pues, el amor es el dinero o el oro más bien, con la ayuda del cual compran, en el mundo invisible, los sentimientos. Quien es pobre de amor no puede alimentar su corazón. Para el corazón el amor es el oro. ¿Qué actividad permite conseguir este oro? El amor se gana, no se da, se paga, y el trabajo que permite obtenerlo es el canto, es la música. Es necesario cantar, es preciso hacer música. Aquellos que no cantan no pueden tener mucho amor en sus corazones.

#### Intelecto:

¿Y el ideal del intelecto? Es la luz. Los pensamientos, buenos o malos, lo alimentan y lo mantienen. La sabiduría permite adquirir los pensamientos, y para ganar esta sabiduría es necesario ejecutar un trabajo: la meditación. Los numerosos pensamientos que circulan en nosotros gracias a la meditación mantienen la luz en nuestro intelecto y lo sumergen en el conocimiento. Cuando ustedes meditan y oran, entran en contacto con grandes inteligencias del mundo invisible que recompensan su trabajo brindándoles sabiduría que les permite adquirir pensamientos, de manera que su intelecto comienza a brillar. Todas las palabras que acabo de utilizar son precisas, aclaran la Enseñanza de la Fraternidad y sus métodos.

Resumamos: es necesario trabajar para poder alimentar nuestro cuerpo. Es necesario hacer ejercicios para desarrollar nuestra voluntad. Es necesario cantar para reforzar nuestro corazón. Es necesario meditar,

estudiar, instruirse para acceder a la sabiduría y a la luz. Quienes se rehúsan a cantar, a meditar, a orar, pueden tener dinero en sus cajas fuertes, es cierto, pero su ser, su ser interior es delgado y pobre. Son incapaces de alimentar sus cuerpos invisibles. Ustedes comienzan a ver las correspondencias que existen entre los diversos planos. Todo es matemático, todo se sostiene. Así pues, meditación, cantos, ejercicios y trabajo físico. Son todos necesarios. Cada una de estas ocupaciones tiene su importancia en un plano determinado, para un cuerpo determinado. Descuidar una es descuidar uno de sus cuerpos. (Leer también las conferencias #503, del 31.12.50; #504, del 24.01.51; #506, del 28.01.51).

En el organismo humano se pueden considerar ciertas divisiones. Por ejemplo: vientre, corazón, pulmones, cerebro. El alimento también puede ser clasificado, si se considera a los cuatro estados de la materia: sólido, líquido, gaseoso y etérico. Existen cuatro tipos de dinero: papel moneda, cobre o níquel, plata y oro. Podemos encontrar cuatro clases de trabajos: físico, sentimental, científico y psíquico (artístico, por ejemplo). Evidentemente se pueden considerar otras maneras de dividir las cosas, encontrar 10 tipos de trabajos, determinar para el corazón o para la voluntad subdivisiones: 2, 4, 8 ó 12, como se quiera, pero eso solo complicaría las cosas, incluso si conseguimos volverlas más precisas y mostrarles quizás mejor todavía cómo la naturaleza lo ha ajustado todo matemáticamente, lógicamente.

Ustedes saben ahora que se debe trabajar, meditar y orar para obtener el alimento indispensable para nuestros cuerpos sutiles. A los que no quieren ni meditar ni orar, uno puede predecir que mantendrán una oscuridad en el intelecto, que su cuerpo mental no conocerá la salud perfecta. Los pensamientos son un alimento que circula en el aire, y es el respiro el que los introduce en nosotros. Se dice de alguno que está "inspirado". Eso significa que un alimento abundante entró en su intelecto, que come bien, que está de «francachela». Queda pendiente este asunto: ¿cuál alimento elegir en los planos respectivos, cuáles alimentos, cuál fuerza, cuáles sentimientos, cuáles pensamientos? Se necesita toda una conferencia para hacer comprender lo que son la felicidad, el poder y los otros elementos de este cuadro, para establecer exactamente los dominios en donde se encuentran, para definir el conocimiento, etc. Les entrego aquí un esqueleto, una estructura cuyas partes están unidas en conjunto como las vigas de acero de la torre Eiffel. En nosotros todo encaja, todo se sostiene. Quitar una viga, todo se derrumba.

En el trabajo que les presenta la Enseñanza, no descuiden nada, o bien se expondrán a deficiencias, a insuficiencias, serán pobres en uno u otro dominio. Descuidar los ejercicios, el canto, el estudio o la meditación genera una deficiencia en el cuerpo correspondiente. Es necesario alimentar todos los cuerpos, no solo uno. Entonces se obtendrá el equilibrio. Si saben llenar todas sus cajas, serán recibidos en todas partes, obtendrán lo que desean porque tendrán con qué pagar. Exigir comer cuando no tienen dinero, ¡eso los puede mandar a la cárcel!

El amor es el dinero que permite conseguir numerosas cosas. Un ejemplo: les gusta la astrología y desean estudiarla. Para ser introducidos junto a un buen astrólogo, ha hecho falta que en primer lugar amen la astrología. Ese amor es el dinero que genera que astrólogos famosos los reciban y les hagan participar en su ciencia. Han pagado al contado, en cierta manera. Si no aman, la naturaleza no se abre. Pero amar no es suficiente. Es necesario ponerse manos a la obra, estudiar, buscar seriamente. Es preciso levantarse, arrimar el hombro, aceptar aserrar y cargar madera; en una palabra, es necesario también reforzar su voluntad, y aquí en la Fraternidad todo está preparado para eso. En lugar de decir: «Me falta voluntad», vengan y pónganse a trabajar; se les dirá cómo reforzarla. Pero en realidad no hay muchos candidatos para este dominio de la voluntad. Para el canto, para escribir conferencias eso empieza, y cada cierto tiempo van a levantar y mover una piedra. Asimismo, se olvidan de alimentar a este bebé que es la Fraternidad, incluso no pagan su cuota. ¿Cómo va a vivir nuestra Fraternidad? Piensen en todo eso. Pónganse a dar de comer a todos sus cuerpos, y alimenten también a la Fraternidad, por temor a que llegemos sencillamente a cerrar las puertas, por falta de alimentos. Algunos dicen: "¿Pero acaso no es todo gratuito aquí?" Sí, toman gratuitamente, y dan gratuitamente, pero se olvidan de esta segunda cosa; no se es fraternal gratuitamente. En cualquier club los miembros pagan una cuota, ya que saben bien que sin este aporte su club declinaría. ¿Cómo pueden imaginarse que la Fraternidad pueda funcionar sin la contribución de los hermanos y de las hermanas? Algunos incluso declaran que la palabra cuota no debe ser pronunciada; ¡sería diabólica! Yo estoy muy apenado y siento mucho tener que hablarles de este problema, y quiero creer que este llamado será suficiente para despertar las consciencias y las memorias. Veremos eso esta semana. Este tema debería ir por sí solo, pero constato que si no hablo se olvidan de pensar, así de sencillo. Nosotros no vamos a adoptar el sistema de las iglesias, en donde se pasa una charola durante los oficios. Queremos ser la excepción. No



forzamos a nadie, en ninguna parte. Pero los hermanos y hermanas comprenden tan mal que creen que es la Fraternidad la que debe darles todo y que ellos mismos no tienen obligación alguna. Este tema merece que lo reconsideren.

Escuchen esta historia que me contó un hermano. Él tenía un amigo comerciante que, de bondadoso, bajaba tanto como podía los precios de su mercadería. Ahora bien, nadie iba a comprarle, y por eso iba derecho a la quiebra. El hermano le dijo: "No te compran porque tus precios son demasiado bajos. Modifica tus etiquetas, coloca precios muy elevados, y verás volver a los clientes". El comerciante siguió el consejo, y se volvió muy rico. Esta historia es cierta. ¿La Fraternidad caerá en quiebra justamente porque todo es gratuito? ¡A ver! Voy a empezar a dar conferencias en la sala Pleyel, con asientos a mil francos. La coral cantará. Dado que los asientos serán muy caros, eso hará que acudan los esnob, incluso sin comprender nada de la Enseñanza, solo para poder contar que estuvieron esa noche. ¿Ustedes querrían eso? No. Entonces reflexionen en este tema de la gratuidad. ¿Acaso es inteligente no apreciar una cosa por la única razón de que es gratuita? Observen la naturaleza. Lo que es más indispensable para nuestra vida misma, el aire, la luz, el agua, ella nos lo da gratuitamente. Sin embargo, se trata de las cosas más preciosas. No menosprecien, no desprecien el valor de lo que la naturaleza les da gratuitamente. Aquí, no descuiden, no desprecien lo que se les da, no disminuyan en su espíritu el valor de lo que se pone a su disposición gratuitamente. Si les hiciera pagar comenzarían a ver el valor de lo que digo. No actúan mejor que los esnob.

Piensen en todo lo que acabo de explicarles. Tomen la costumbre de situar cada cosa en su lugar, en el plano que le corresponde. Respeten las correspondencias con precisión. Es necesario pensar y hablar con conocimiento de causa. Es importante. Vamos a cantar nuevamente. Vigilen su estado interior, ya que éste actúa en sus cuerdas vocales. Manténganse ocupados con pensamientos magníficos y emitirán sonidos magníficos.

\* \* \*



[www.laenseanza.org](http://www.laenseanza.org)

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**EL ALMA Y EL ESPÍRITU**  
**LA TABLA SINÓPTICA**

**31 de diciembre de 1950**

---

La tabla que les he dado resume y condensa casi matemáticamente toda la Enseñanza de la Fraternidad. Les entrega una visión de conjunto de sus objetivos, de los medios y los métodos, de las virtudes y de los estados de consciencia que recomienda. Es por ello por lo que hemos llamado a este esquema: la tabla sinóptica.

Hoy vamos a combinar de otra forma las palabras inscritas en las casillas con el fin de extraer otras nociones que se verán tan justas y exactas como las palabras por sí mismas. Pero nos hace falta completar la tabla, porque el otro día, por falta de tiempo, solo hemos hablado de ciertos habitantes de nuestro ser. Nuestro organismo es una casa que contiene al estómago, a los pulmones, al corazón, al intelecto, al cerebro y muchas otras cosas todavía. Existen igualmente, encerrados en esta casa, los dos principios, masculino del espíritu y femenino del alma, representados en un plano inferior bajo la forma del intelecto y del corazón. El intelecto sigue la línea eléctrica, masculina del espíritu, y el corazón sigue la línea magnética, femenina del alma. Veremos hoy el estado ideal del alma, su alimento, el elemento que permite obtenerlo y el trabajo que ella debe hacer para ganar el dinero necesario. Luego haremos lo mismo para el espíritu. Sobre los temas materiales o físicos, incluso los niños están bien informados, pero cuando se trata del alma y del espíritu, lo que se dice parece tan abstracto que para muchos no se trata más que de invenciones. Es un poco como si el alma no existiera. La tabla sinóptica está construida con base en consideraciones ejemplares relativas al organismo físico, cuyo estado ideal es la salud. La salud solo puede ser obtenida y mantenida gracias a la nutrición. Para adquirir los alimentos aptos para sustentar al organismo se necesita dinero que se gana a través del trabajo. No hemos analizado los alimentos: sólido, líquido, gaseoso, etérico, ni la naturaleza del trabajo a realizar o las fuerzas en juego, ni todos los otros elementos de la tabla. Ya

que cada uno puede ser de una u otra naturaleza. Hay muchos tipos de alimentos, de trabajos, de fuerzas y de ejercicios. Estos últimos pueden ser un yoga, respiraciones, danza, o, más arriba, el canto, la meditación, etcétera.

Para desarrollar la voluntad, nuestra Enseñanza propone tres cosas: la danza (paneuritmia), las respiraciones rítmicas y los ejercicios de gimnasia. Para el corazón, situado por encima de la voluntad, hemos inscrito que su ideal es la felicidad y su alimento es el sentimiento. Para tener sentimientos se necesita también un dinero. Cuando se es frío, indiferente, falta de sentimiento, es que no se tiene amor. Es el amor el que permite sentir, tener sentimientos o sensaciones. Sin amor se es frío, no se tiene dinero, por lo tanto, no se conocerá la felicidad. Cualesquiera que sean los elementos es necesario trabajar para obtenerlos. Ya conocen la historia de Antonio. "Antonio, ¿por qué rompes piedras? – Para ganar dinero. - ¿Por qué quieres dinero? – Para comprar mi alimento. - ¿Por qué quieres comer? – Para tener fuerzas y salud. - ¿Por qué quieres estar en buena salud y tener fuerzas? – Para poder romper piedras."

Nuestra historia es un círculo. Hacemos ejercicios respiratorios para ganar dinero, la respiración, el gesto, con el fin de tener fuerzas que nos darán el poder. Éstas alimentarán nuestra voluntad. ¿Y el canto? ¿Por qué cantamos entonces? Para que se establezca un intercambio entre nuestro corazón y nuestra alma, entre nuestro corazón y el mundo superior con el fin de que el amor nos visite, nos alegre y despierte en nosotros sentimientos que alimenten nuestro corazón y nos vuelvan felices. No inventamos nada. Yo considero las realidades de la vida y saco conclusiones. ¿Por qué dedicarse a estas reflexiones? ¿Por qué estudiar, meditar? Para obtener la sabiduría gracias a la cual tendremos pensamientos que alimentarán nuestra inteligencia. Al estar bien alimentado, el intelecto tendrá el conocimiento y la luz. Se medita para alimentar su intelecto. Aquellos que no reflexionan, no estudian ni meditan se quedan ignaros, carecen de sabiduría. Es arriesgado ponerse en el caso de no tener más que pensamientos caóticos. ¿Y ustedes no quieren meditar? ¿Tampoco quieren cantar? En ese caso el odio y la maldad serán sus visitantes. Sufrirán sentimientos terribles y su corazón no conocerá la felicidad. Un corazón que no entabla intercambios con el mundo invisible es infeliz. El canto nos une con los habitantes de ese mundo, con los ángeles que cantan, lo que llena nuestro corazón de amor. Si no quieren cantar se sentirán infelices. ¡Qué se le va a hacer! ¿Ustedes no quieren hacer las respiraciones, la gimnasia, la paneuritmia? Es asunto suyo, pero deben saber que seguirán

siendo débiles. A fin de cuentas, solo tendrán una voluntad tambaleante, vacilante. Les muestro las consecuencias, son ineludibles. No les queda más que verificar todos esos procesos en sus vidas.

Pensemos ahora en el tema que concierne al alma, ese principio femenino que tiende hacia un ideal. ¿Cuál ideal? Una mujer, en sus compras, no hace las mismas elecciones que un hombre. Nos es necesario encontrar exactamente lo que quiere nuestra alma. El alma es alguna cosa que ha venido a habitar nuestro cuerpo físico, ella desea escaparse de su prisión. Quiere dilatarse, sobrepasar todos los límites; su ideal es el infinito. Ella no tiene los mismos objetivos que el corazón, el intelecto o la voluntad. Quiere abrazar el universo. Quiere la amplitud, la inmensidad. "¡Qué su alma sea vasta como el universo!"

A nivel del cuerpo físico, sabemos que el alimento puede proporcionar dinero, y el dinero alimentos. Las dos cosas se pueden intercambiar. ¿Qué ocurre en el dominio del alma? El alma debe comer. Ella está encerrada en el cuerpo físico y tiene necesidad de un alimento que la dilate, que la haga escaparse de sus límites. No debe fijarse en ella misma; así que pide la abnegación, el sacrificio, la impersonalidad. Así pues, este es su alimento: el altruismo, la impersonalidad, en los cuales es necesario comprender el desinterés, la abnegación y el sacrificio. La palabra altruismo contiene todo eso. Es mejor que la palabra impersonalidad, porque abarca también la acción en favor del prójimo. ¿Qué dinero permitirá obtener el altruismo? Respuesta difícil. Yo escribo entonces inmediatamente: el éxtasis. Cuando un ser alcanza el éxtasis, entra enseguida en una consciencia impersonal y altruista. El éxtasis se gana a través de un trabajo bien determinado: la contemplación y la adoración. Son las actividades de los santos. Contemplar lo bello, lo divino, es hacer un trabajo que es recompensado con una moneda: el éxtasis. El éxtasis les da el medio de adquirir el altruismo, el desinterés, el desdoblamiento, etcétera... Esos estados alimentan entonces su alma que abraza el universo y alcanza así a su ideal.

Toda la ciencia oculta está allí, en esa tabla. No vayan a buscar en libros hindús, musulmanes, cristianos u otros. Les muestro aquí la quintaesencia de toda la vida de los santos y de los eremitas. Ya no pueden, de ahora en adelante, sentir dudas ante las contradicciones de las obras que consultan. Esta tabla es simple, precisa, verídica, y pueden hacer por sí mismos la experiencia.

Así que la contemplación de la divinidad los lleva al éxtasis. ¡Oh! No inmediatamente, pero cuando lo obtengan, tendrán los medios de alcanzar el resto igualmente. El éxtasis por sí mismo solo lo sentirán un instante. Ustedes ya lo han conocido a veces por algunos segundos. No se puede mantener por mucho tiempo, ya que es un estado que destruiría el cuerpo físico. Durante el éxtasis no se puede más que llorar, llorar de alegría. El éxtasis es el dinero que les permite adquirir un cierto alimento: la impersonalidad, la amplitud, la nobleza, todos los sentimientos de altruismo que alimentan y llenan de gozo a su alma y le hacen tocar el infinito, entrar en comunicación con otras regiones. El espacio que conocemos está medido en tres dimensiones: largo, ancho y alto. En la contemplación y la adoración, cruzan sus límites y entran en un espacio de cuatro dimensiones. Conocen el éxtasis. Al pasar más allá del espacio habitual, ya no se siente límite alguno. Si ustedes declaran no adorar ni contemplar a nadie, puedo predecirles que se quedarán en la estrechez y las limitaciones. Solo la abnegación, el sacrificio y el altruismo dan la grandeza y la amplitud al alma del hombre. Yo no juego con las palabras. Todo eso es matemático. De hecho, sopeso siempre las palabras y las utilizo de forma bien precisa, medida y calculada. Esa tabla condensa toda la filosofía. Ustedes pueden encontrarla ahí, así como todos los métodos.

Completemos ahora la línea que corresponde al espíritu. ¿Cuál es el estado ideal hacia el que tiende? Si el alma ha elegido como ideal el infinito, el espíritu aspira a la eternidad, a la inmortalidad. La eternidad es sostenida por la libertad que se adquiere gracias a la verdad. La actividad para obtener la verdad es la identificación con el Creador, la unión con Dios. Es uno de los ejercicios de la ciencia oculta. El discípulo debe imaginarse que está en Dios; se une con su yo superior, con el Creador y por este medio obtiene la verdad o las verdades que le dan la libertad. Liberado de la materia, apartado de lo que es denso, el espíritu puede elevarse en la eternidad. Jesús dijo: "La verdad los liberará". Sí, es la verdad la que nos hace libres.

Así pues, esta tabla les indica los trabajos a hacer para tener el dinero que les permitirá obtener el alimento necesario para el cuerpo situado en cada plano que forma nuestro ser. Aparte de estos trabajos, queridos hermanos y queridas hermanas, ¡no se les pide nada! Sí, pero se necesitan siglos para realizar y llevar a cabo este programa. Muy pocos discípulos alcanzan la identificación con Dios, esta unificación en el seno de la cual se encuentran todas las posibilidades de creación. Es en la unificación con Dios que ustedes se vuelven creadores, ya que es en el espíritu en donde se

encuentra la verdadera creación. Las creaciones terrestres solo son imitaciones. Solo el espíritu crea. Se identifica con Dios que contiene todas las ideas, y Dios le da la posibilidad de crear de nuevo. En todos los otros casos el hombre no es un creador, no hace más que copiar. Han hecho un dibujo, un poema, han inventado alguna cosa, pero de hecho solo han reflejado de último cosas que han atravesado cientos de millares de cabezas. Solo el espíritu puro es original.

Algunos replican ya: "Yo he creado un niño". No. Ustedes solo le han construido una casa, ¡y qué casa! ¡Hecha de qué materiales! Solo Dios crea a los espíritus, a los seres vivos. Los hombres y las mujeres solo son contratistas de construcción y tutores. Ustedes creen poseer a este niño e incluso quizá ser libres de suprimirlo. No, solo se los han prestado y confiado para que le enseñen a lavarse, a trabajar, a amar al Señor. Un día Dios les dirá, llevándose a su hijo: "Ustedes lo han educado bien, me lo llevo". Llorarán, pero Dios agregará: "Su camino pasa por otro lugar. Lo retiro. Ustedes han cumplido bien su tarea". Es cierto que le han suministrado una choza, una casa o un palacio. Pero él era un espíritu. El espíritu que intenta unirse con su Yo superior se acerca a la verdad que poco a poco se instala en él. Desde entonces se vuelve capaz de romper los lazos que lo atan a la materia y por ende se vuelve libre. Entra ya en la vida eterna. El tiempo estaba dividido en tres: pasado, presente y futuro; se vuelve uno, fusionándose en un eterno presente. El espíritu está en la eternidad, lo ve todo, es libre.

Lean las columnas. La verdad, la sabiduría, el éxtasis, el amor y la respiración son dinero, cada uno en su plano. La libertad, la impersonalidad, los pensamientos, los sentimientos y las fuerzas son alimentos. El alimento físico se transforma en fuerza en la voluntad, tienen así más sentimientos porque su fuerza les hace sentir más. Estos sentimientos y estas sensaciones crecientes les impulsan a pensar. Ricos en pensamientos, se vuelven un poco más altruistas, comparten con los demás lo que poseen, y esta amplitud (esta largueza, magnanimidad, generosidad) los lleva a comprender mejor la libertad. Tomemos la salud. Si están en buena salud se sienten poderosos y eso les hace decir: "Soy feliz". Al estar felices les dan a los otros conocimientos y luz, y eso les hace comunicar con regiones ilimitadas. Se sienten planear, son ciudadanos del universo. Finalmente saben que no morirán, puesto que piensan que todas esas riquezas no pueden desaparecer. Quien se siente poderoso no piensa que deba desaparecer, se cree inmortal. Nastradine Hodja decía que con él desaparecería el mundo. ¿Y el dinero? Cuando lo tienen respiran mejor,

¿no es cierto? De ahí viene el amor que lleva a la sabiduría, y ella los conduce al éxtasis que trae la verdad. Ahora ven que todo está unido en todos los sentidos. Lean las columnas o líneas en uno u otro sentido, eso les revelará la verdad. Estudien esta tabla horizontal o verticalmente, hagan todas las combinaciones, descubrirán siempre aclaraciones.

Uno o dos ejemplos todavía: su organismo, que tiende hacia la salud, tiene necesidad de alimento, y el dinero para procurárselo se obtiene gracias al trabajo. Inversamente: han hecho un trabajo que les reporta algún dinero con el que compran alimento que les asegura la salud. O bien la voluntad: tiende hacia el poder; pero debe alimentarse de fuerza y hay numerosos tipos de fuerzas. El dinero, aquí, es el gesto y específicamente la respiración, ya que la respiración está unida directamente al cerebro, por tanto, a las partes elevadas de nuestro ser. Por los efectos que produce, la respiración es el más elevado de los gestos. Así pues, deben hacer ejercicios para ganar ese dinero.

Ahora tienen una visión de conjunto de los métodos de nuestra Enseñanza. ¡Qué cada uno se ponga manos a la obra!

- El discípulo debe trabajar físicamente para tener a fin de cuentas la salud.
- El discípulo debe hacer ejercicios respiratorios, gimnasia y danza para alimentar su voluntad.
- El discípulo debe cantar o hacer música para unirse a los ángeles y para que su corazón viva en la felicidad.
- El discípulo debe estudiar y meditar para llenar su intelecto de conocimientos.
- El discípulo debe contemplar y adorar con el fin de reforzar su alma para que ella entre en contacto con el infinito y sobrepase todas las limitaciones. El alimento del alma es la abnegación, el desinterés, el sacrificio y el altruismo. Sin estos alimentos el alma no se puede volver amplia, vasta, grandiosa.

¿Y el espíritu? Él también tiene necesidad de que el discípulo haga alguna cosa: debe identificarse con Dios con el fin de entrar en la eternidad en donde conocerá el pasado, el presente y el futuro. Al identificarse con Dios entra en la verdad que lo libera y lo proyecta en la eternidad. Mediten en los caminos del alma y del espíritu. Descubrirán toda una ciencia profunda e iniciática. Estudien perfectamente este esquema y háganme preguntas. No hemos considerado todos los aspectos: categorías de



alimentos, de sentimientos, de pensamientos, incluso de impersonalidad y de libertad. Hay ahí toda una ciencia. Vean en dónde ha sido situado el éxtasis. Es una categoría muy importante. ¿Por qué los Maestros nos aconsejan ser más impersonales, altruistas, desprendidos, desapegados? Es para ayudar a nuestra alma a crecer, a dilatarse, a ampliarse, a ensancharse y unirse al universo. Hay una manera de definir geoméricamente lo que son el alma y el espíritu. Es el símbolo del sol, el círculo con un punto en su centro. Desde el punto de vista astrológico eso oculta toda una ciencia. Newton decía: "el universo es un círculo con un punto en su centro, punto que está en todas partes y en ninguna parte". Eso significa que el radio de ese círculo es infinito. El punto central es tan ágil y tan rápido que está en todas partes al mismo tiempo. Es solo para la representación del símbolo que el punto fue fijado.

Este símbolo representa el espíritu y el alma. El espíritu es el punto, infinitamente pequeño, sin dimensión. Es el más pequeño y el más rápido, crea el movimiento, está en todas partes a la vez. El alma es lo que hay de más inmenso, es la circunferencia que representa en este diagrama el infinito. Se encuentra todo en este símbolo y no hago otra cosa que resumir en dos palabras. El círculo y el punto son también la proyección en el plano horizontal de un cono, siendo el punto en realidad la cima del cono, la que está en la parte más alta. Se les dice que entren en ustedes mismos para encontrar la paz y la calma; eso significa que es necesario subir a la cima, es preciso volver a encontrar el centro de sí mismo. En realidad, todos ustedes están por fuera de sí mismos, en la periferia. Tomen un disco, coloquen objetos sobre él y luego háganlo girar muy, muy deprisa. Dos fuerzas entrarán en acción inmediatamente: las fuerzas centrífuga y centrípeta. Todo lo que se encuentra en la periferia del disco es proyectado por fuera, tanto más violentamente cuanto mayor sea la distancia al centro. Los objetos situados muy cerca del centro se quedan en el lugar, no sienten nada. Así, cuando el hombre vive con sus pensamientos y sus sentimientos en la periferia, es decir el lado inferior y material de la vida en donde hay fricciones, ruido, descontento, pierde los medios de comprender, de conocer, de meditar. Solo se encuentra la paz en el centro; es necesario regresar a él. Uno se mueve, observa, pero no es proyectado al exterior. Yo insisto: al ir al centro, subiendo, elevándose, uniéndose con el espíritu, con el Creador, se encuentra la paz.

¡Cuántas reglas, cuántas prescripciones puede uno descifrar en ese símbolo! Uno debe entrar en sí mismo, dirigirse hacia el centro, hacia el punto, elevarse hacia la cima de su ser, hacia el espíritu. La circunferencia

puede ser también el cuerpo físico. Cada célula presenta la imagen de estas verdades. El núcleo, el protoplasma y la capa que lo envuelve representan al espíritu, al alma y al cuerpo, que se reconocen también en el huevo con su amarillo, su blanco y su cáscara. La misma naturaleza nos presenta este símbolo. Les dejen analizar más profundamente todas estas nociones muy sutiles. La tabla les dice todo. Si uno sabe contemplar y adorar puede alcanzar el éxtasis y entonces el infinito. Si uno sabe identificarse conquista la verdad y la libertad que otorga la inmortalidad. Se vuelve indestructible. No se puede obtener el éxtasis a través de la meditación, ya que no es cosa ni asunto del intelecto sino del alma. Es entregándose totalmente a la divinidad o a una virtud que uno amplía su consciencia de tal manera que alcanza a los ángeles, a los arcángeles, a la divinidad. Luego se vuelve completamente impersonal y altruista. El sacrificio es fácil. Intentar conseguir el éxtasis a través de la meditación o a través de la voluntad es ir al fracaso, forzosamente. A través de la contemplación, en tanto que actividad, se obtiene el éxtasis, bajo forma de «dinero», luego la impersonalidad como alimento; y la salud del alma, como consecuencia de esta nutrición, es el infinito, es la inmensidad. Es simple, es claro.

Este cuadro resume todas las bibliotecas de todas las religiones del mundo entero. Trabajen, hagan respiraciones y gimnasia, canten, mediten y estudien, contemplen y adoren, y únense con el Creador. Acuérdense de esta magnífica fórmula que nos ha dado el Maestro Dunov y que contiene y resume el cuadro.

“Ten el corazón puro como el cristal  
El intelecto luminoso como el sol  
El alma vasta como el universo  
El espíritu poderoso como Dios y unido a Dios.”

\* Leer las conferencias # 501 y 504

\* \* \*



[www.laensenanza.org](http://www.laensenanza.org)

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**DESDE EL BRUTO HASTA LOS MAESTROS**  
**LA TABLA SINÓPTICA**

**24 de enero de 1951**

---

Al ralentizar su movimiento y al detenerse, el magnetófono acaba de hacernos toda una conferencia. Nos ha mostrado lo que ocurre cuando uno se "ralentiza". Cuando se dicen: "¿Para qué hacer esfuerzos?", condenan a todos los aparatos interiores a que se detengan.

Ayer, en una calle de Sèvres, un gran camión estaba detenido y todo un grupo de personas intentaba en vano echarlo a andar. El chofer nos llamó para que le diéramos un poco de gasolina. Pero, pensando en la parábola del Evangelio, juzgamos que las vírgenes sabias no deben dar su aceite a las vírgenes necias, especialmente simbolizadas por un enorme camión. Sin embargo, ofrecimos echar una mano modificando un poco la posición del camión y la de las personas, y así conseguimos que se pusiera en marcha al tomar un poco de impulso gracias a la pendiente de la calle. Si uno lentifica los movimientos y bloquea sus células, dentro de poco se vuelve imposible hacerlas volver a arrancar. Es necesario entonces darles un nuevo impulso. Al coger el impulso los aparatos se ponen a funcionar y ya no se puede detenerlos. Si la ley de la inercia los tiene inmovilizados allí en donde están, hay otra fuerza que quiere que todo esté en movimiento.

Ese aparato nos dice otra cosa todavía, esta: "Tengo la posibilidad de borrar lo que está escrito en mi cinta. Diles a los hermanos y a las hermanas que ellos pueden hacer como yo". Sí, ustedes deben encontrar el secreto para borrar de su subconsciencia todo lo negativo que ha sido inscrito. Háganlo, eso será maravilloso. Es así como Dios borrará un día en los seres todas sus transgresiones. Ya ven que este aparato es capaz de borrar. Y ustedes, ¿pueden borrar un recuerdo o un hábito?

Quiero hablarles aun hoy de la tabla sinóptica que les he dado (conferencias 501 & 503), con el propósito de mostrarles que toda la vida se refleja en las treinta palabras que contiene. Como todas las leyes se

reconocen en ella, se vuelven a encontrar, y además ésta representa a todas las regiones en donde se sitúan los problemas que ustedes tienen, pueden descubrir soluciones. Hay problemas y problemas. Yo quisiera entonces añadirle detalles a la tabla, aclararla, completarla y enriquecerla. Las treinta palabras de la tabla son como treinta puertas del conocimiento. Ella contiene toda la jerarquía humana, que comienza abajo con los hombres embrutecidos, aquellos que solo piensan en el dinero, en el alimento y en el disfrute. Ellos se ubican en la línea inferior, la de la salud, el trabajo y el dinero. Son los seres más ordinarios, los brutos, los hombres-animales que no tienen consciencia alguna de sus actos, que solo piensan en su vientre y solo pueden romper piedras.

\*Conf. No. 501, del 17.12.50: El fundamento de la Enseñanza

\*Conf. No. 503, del 31.12.50: El Alma y el Espíritu – La tabla sinóptica.

En la segunda línea de la tabla, la de la voluntad, de la fuerza y de los ejercicios, podemos ubicar a los seres corrientes que ya han salido del estado primitivo de la brutalidad, de la bestialidad, así como de todos los problemas que los afectan.

En la línea del corazón, de la felicidad, de los sentimientos, del amor y de los cantos, se encuentran otros problemas, aquellos que preocupan a los seres de talento, a los artistas, a los músicos, a los pintores.

La cuarta categoría es la de los seres que piensan, meditan, estudian, son los genios.

Más alto, en la línea del alma, de la inmensidad, del infinito, se encuentran los seres que se alimentan de altruismo, de impersonalidad, de sacrificio, que se abandonan a la adoración y a la contemplación y obtienen estados de éxtasis. Es el camino que siguen los santos.

La última línea es la del espíritu, de la inmortalidad, de la libertad, de la verdad, las cuales se obtienen a través de la identificación con Dios, a través de la unión con Dios. Es el camino de los Grandes Maestros.

Aquí tienen todas las categorías de humanos, desde el bruto que solo piensa en satisfacer su vientre hasta el Maestro más grande que solo piensa en ser libre con el fin de trabajar para los demás. Esta tabla resume todos los problemas, los sitúa y los resuelve. Es inútil perder toda una existencia buscando respuestas en otro sitio.

Se puede ampliar el tema. El hombre se encuentra en alguna parte en un árbol gigantesco, el árbol cósmico. Al ver con qué medios trabaja descubrirá en qué parte se encuentra. Existe un árbol cósmico, el árbol de la vida, que extiende sus ramas en el mundo entero. Los brutos están en las raíces de este árbol en donde no hacen otra cosa que extraer la energía con el propósito de que suba hacia los hombres corrientes en el tronco. Esta savia se va a las hojas, es decir los hombres de talento, después a las flores, los genios. Los frutos que producen estas flores son los santos, mientras que los Grandes Maestros son las semillas que están circundadas por el fruto. Sin semilla un fruto no puede hacer nada. Se sabe que sin las hojas el árbol no podría respirar; ellas tienen un rol purificador. Así sucede con los artistas, pintores, músicos, escultores, escritores. Son seres necesarios para la vida de toda la humanidad. Los santos son frutos deliciosos que maduran bajo los rayos del sol. Los Maestros abren el camino.

Agreguen esto: los brutos viven en la inconsciencia, los hombres corrientes en la subconsciencia; actúan, hacen movimientos, pero sin saber su significado, su por qué ni su cómo. Los hombres de talento tienen consciencia de alguna cosa que se desarrolla y se realiza en ellos, que al actuar crecen, pero no se encuentran todavía en la consciencia de sí, mientras que los genios tienen la consciencia de sí mismos. En cuanto a los santos, ellos están en la superconsciencia. Solo un Maestro vive en la Alta Superconsciencia. Los Maestros son iluminados.

Así pues, podemos agregar a la tabla sinóptica esta jerarquía:

Los brutos – raíces - inconsciencia

Los hombres corrientes – tronco y ramas – subconsciencia.

Los hombres de talento – hojas - consciencia

Los genios – flores – consciencia de sí.

Los santos – frutos – superconsciencia.

Los Maestros – semillas – alta superconsciencia.

La tabla sinóptica puede leerse de varias formas: de izquierda a derecha, de derecha a izquierda; de arriba a abajo, de abajo a arriba. Nos permite entonces ampliar nuestra comprensión.

Un ejemplo: tomemos el caso de la salud y leamos la columna subiendo. Tener la salud da un sentimiento de poder, que aumenta la felicidad, y ella se transforma en luz, en conocimiento. Se comienza a conocer... ¿entonces? Esta fuerza, este poder, esta felicidad; luego este conocimiento pasa a ser sensación de espacio, es decir que se amplía, se ve

un horizonte más vasto, se puede desplazar. Finalmente se sacrifica, se ofrece alguna cosa a los otros. Este sacrificio se transforma a su vez en consciencia de inmortalidad. Ustedes tocan la cima de la divinidad.

Otra columna, la del alimento: los alimentos les dan la fuerza, y por ende se intensifican los sentimientos y los pensamientos. Su riqueza los lleva al altruismo que los hace conocer la libertad.

Para leer la tabla de derecha a izquierda, comencemos abajo: el trabajo les proporciona dinero que les permite conseguir alimentos gracias a los que tienen la salud del cuerpo físico. O bien la contemplación y la adoración los conducen al éxtasis, se sienten tan ricos que dan, se despojan por los demás, sabiendo que se mantendrán ricos a pesar de todo, mientras que en otro estado tendrían miedo de que les falte alguna cosa, tener hambre, ser aplastados y explotados por los demás. Cuando conocen los éxtasis ya no tienen miedo de ser dejados de lado, comienzan a vivir en la impersonalidad. El éxtasis es como el oro en el banco. Ricos, caminan con la cabeza en alto con seguridad. Pero si están en quiebra su marcha cambia. Aquel que tiene éxtasis puede tener ese desinterés que se llama altruismo, que les descubre el espacio ilimitado, el infinito. Pero para conocer el éxtasis, el alma, pese a toda su riqueza, pese a que es hija de Dios, debe trabajar. Su trabajo es adorar al Creador cada día o bien adorar y contemplar un ser sublime. De su arrebatamiento, de su admiración, saldrá todo el resto.

Les dejo la tarea de leer y estudiar esta tabla cada vez más. Tendrán otras revelaciones, aclaraciones, porque todas las palabras están ubicadas en casillas bien precisas, en su lugar exacto. Son llaves con las que podrán abrir diversas casillas del universo. Son contraseñas. Utilícenlas, actuarán como cerillas. Froten una vez, dos veces, una y otra vez, y surgirá la llama. Gracias a este fuego animarán y abrazarán al mundo. Ustedes no se han servido todavía de la repetición de las palabras. Quiero darles un método.

Tomen la palabra "amor" o la palabra "eternidad". Sumérjense en un silencio absoluto y pronuncien la palabra elegida. Si el menor ruido viene a perturbar el silencio, no comprenderán el sentido profundo de la palabra. Cada palabra demanda condiciones. Las palabras "conocimiento" o "libertad" abrirán en ustedes caminos para ciertas corrientes del universo y descubrirán en ustedes mismos los reservorios de esas energías, puesto que existen en nuestro cerebro centros mágicos que se conocían en el pasado, pero que se olvidan e ignoran hoy en día. Cuando están incómodos, se

rascan la cabeza a izquierda o a derecha, pero hacen el gesto inconscientemente. Si supieran en dónde tocar su cabeza, podrían encontrar la solución a ciertos estados. ¿Y entonces? Esto es lo que ocurre: a través de las vibraciones que crean, las palabras repetidas abren una fuente, alcanzan el centro correspondiente, y uno está feliz toda la jornada porque ha repetido "amor, amor..." o "eternidad, eternidad...". Para utilizar la palabra "eternidad", es necesario estar en un bosque o en una gruta, o en una habitación absolutamente silenciosa. Al pronunciarla y repetirla, uno siente impresiones inefables, es inundado por una paz maravillosa e indescriptible.

La palabra "amor" es conocida por todos, es repetida constantemente, es desprestigiada porque siempre se toma en su sentido más bajo, en un nivel en donde uno no debe dilatarse tanto, por temor a vilipendiar y consumir las energías interiores. Cuando sientan un pequeño calor, ¡corten el contacto! Alguien dijo en la radio que el amor es una enfermedad, una debilidad, e incluso un microbio y que en realidad solo Molière había comprendido que el amor era un maestro. No hablamos de ese amor. No, uno debe comprender el amor como fuerza, arrebató, impulso, como principio.

Yo insisto: no dejen de lado la tabla sinóptica, utilícenla cotidianamente para su trabajo como un instrumento, una herramienta preciosa. Su lectura vuelve a poner nuestras ideas en su lugar tumbando todas las inverosímiles teorías materialistas que pretenden ser lógicas. Destruye los argumentos del ateísmo y todas las ideas preconcebidas. Demuestra la razón de ser de todas las prácticas religiosas y espirituales.

Aquellos que no comprenden la utilidad y la necesidad de los ejercicios, de la meditación, de la música, cortan la rama sobre la que están sentados. Podrán, en lo sucesivo, mostrarles su ausencia de lógica, y si reflexionan, verán que están equivocados. De lo contrario, es que carecen de buena voluntad. Ustedes tienen aquí un medio de mostrar a los perezosos, a los materialistas y a los fanáticos lo que son en realidad. El hombre no es solo un cuerpo, una voluntad, un corazón y una inteligencia, sino que también es un alma y un espíritu. Nosotros deseamos un desarrollo pleno, total. Los hombres dejan morir su espíritu porque no lo alimentan. Dejan perecer sus almas. Aquellos que sinceramente quieren ser lógicos, inteligentes, abiertos, deben aceptar esta tabla. Si no, marcan con una cruz su buena fe y su evolución. O bien son hipócritas, santurrónes, o bien son brutos todavía.

Esta tabla les permitirá de ahora en adelante poner entre la espada y la pared a aquellos que se mofaban de ustedes. Les hablarán de las raíces, de las hojas, de las flores y les preguntarán: "¿Se quieren mantener en las raíces?" En lo sucesivo los ignorantes ya no deben tener razón. Podemos demostrarles que no están en los frutos del árbol. ¡Tantos sabios creen haber llegado a la cima de los conocimientos! Haría falta poder hablar en Sorbonne para mostrar a los poetas, a los filósofos, a los profesores que no han hecho más que alcanzar un pequeño fragmento del universo, en alguna parte, y que están lejos de poseer todo el conocimiento. ¡La parte que los ocupa es microscópica! Dios, ¿qué hacen con Él? Lo olvidan.

Esta tabla sinóptica debe alegrarles. Al conversar con un amigo, saquen de su bolsillo la tabla y explíquense que ella revela en dónde están las personas. Podrán probarle a su interlocutor que debe regresar al jardín infantil. Sigue cursos en la Universidad, pero tiene necesidad del jardín infantil. Estudien esas palabras, trabajen durante años y ascenderán a una escuela superior. No tomen todo eso como fruslería porque se ocupan de cosas serias, por ejemplo, de la política o bien de la lucha contra la guerra. ¿De qué sirve ocuparse de la paz exterior cuando la guerra se ha instalado en el fondo del hombre?

Inscriban esta tabla en el interior de sí mismos. Pondrá todas las cosas en su lugar. Todo se volverá justo, preciso, ordenado, organizado exactamente. Es un medio de restablecerlo todo en ustedes. Trabajen con estas palabras que son tan bellas: salud, poder, felicidad, conocimiento, deléitense, manténganlas en sus cabezas y ningún problema será insoluble. Sabrán qué decir a las personas que se pelean, por ejemplo. Si les dicen que es malo para su salud, no creo que los escuchen. Las palabras felicidad o sabiduría tampoco los detendrán. Pero si dicen "dinero", inmediatamente aguzarán el oído. Si no, encuentren otra palabra que los alcance. Pueden producirse muchas cosas muy divertidas. Hagan experiencias, ya lo verán.

Las palabras pueden curar, pueden reanimar a alguien desvanecido si son bien pronunciadas. Las palabras son mágicas. Las que les doy en esta tabla serán su nuevo breviario. Si se unen a ellas cogerán poder y actuarán en ustedes. Si se mantienen sin efectos es que no las han inscrito verdaderamente en ustedes y no las han puesto a trabajar para verificarlas. No dejen jamás esta tabla de lado. Puede mejorar su estado si ustedes no se sienten bien. Utilicen las claves que les doy. Los resultados dependen de ustedes.



Voy a repetir la historia del sultán que había escuchado hablar de un sable famoso que había ganado veintidós batallas. Entonces quiso verlo. Se lo trajeron y descubrió, totalmente decepcionado, que ese sable era como todos los otros. Ni su forma, ni el metal, nada era excepcional, así que lo devolvió al soldado que se había distinguido gracias a él. El soldado, al enterarse de los comentarios que había realizado el sultán, respondió sonriendo, noblemente, como héroe: "Por supuesto que ese sable no tiene nada de extraordinario. ¿El sultán no ha comprendido que no es el sable el que gana las batallas sino quien lo manipula?" Ese héroe se llamaba, creo, Scaligère y el sultán Mahomed 11. Así como ese guerrero, ustedes pueden tener el mejor de los sables y no ganar las batallas, porque no lo manipulan bien. La tabla sinóptica, si la dejan de lado, no les servirá de nada. Las veintidós batallas se encuentran en las veintidós cartas del Tarot. Los enemigos por vencer son la oscuridad, la pereza, la crueldad, la sensualidad, los celos, el orgullo, etc. ¡En realidad hay mil cosas a vencer en lugar de veintidós!

Manipulen su tabla todos los días. Este sable puede abatir a los peores enemigos. La victoria depende de ustedes. Vuelvan a leerla cada mañana, sin pensar en nada más, busquen sentir cuál es la palabra que mejor les corresponde, y deténganse en ella. Esa palabra abrirá un centro en ustedes y ciertas corrientes circularán en sus consciencias. Al día siguiente la misma palabra no producirá el mismo efecto. Entonces elijan otra que les parezca más cercana, más cálida, más agradable y más viva. Así van a recorrer poco a poco todas las regiones y estarán felices. Ciertos discípulos se obstinan en meditar días enteros en un mismo tema y, a través de ese método, llegan a crispar y atascar sus cerebros. Irritan y estropean su sistema nervioso. Numerosos ocultistas, sirviéndose de una voluntad obstinada, se enferman debido a una práctica exagerada de sus ejercicios. Así pues, no está recomendado detenerse todos los días en la misma palabra.

Supongamos que están de vacaciones en la montaña. Por la noche, tendidos en la tierra, observan las estrellas. El silencio y la pureza los envuelven. Pronto verán su atención y su interés recaer sobre una región determinada del cielo, y no una cualquiera. Sienten como si ese lugar les enviara fuerzas y ustedes las reciben. Otra noche, se sienten mejor armonizados para captar las corrientes de otra estrella, de otra constelación. Tales ejercicios pueden hacerles comprender muchas cosas.

Una estrella aporta la salud, otra la paz o la felicidad. Así como las

estrellas, las palabras de la tabla tienen, detrás de ellas, a entidades bien determinadas. Para alcanzar alguna de ellas, la del éxtasis, por ejemplo, no deben pensar en la fuerza. Las entidades de la fuerza no están unidas al éxtasis. Al pronunciar las palabras "luz" o "sabiduría", entran en contacto con entidades diferentes unidas a ciertos arcángeles que se corresponden con esas regiones. Pueden limpiarse, alimentarse, instruirse, reforzarse, mejorarse o apaciguarse uniéndose a las entidades que se corresponden con esos estados. Esta tabla es un resumen, pero no será nada si no la comprenden y si no la utilizan. Es un aparato que ha venido del cielo, ¡es la última palabra de la técnica! Es suficiente con tocar su teclado para escribir cartas maravillosas, con la condición de haber, antes que nada, conectado el aparato a la corriente. Para tener resultados, es necesario tener fe y confianza en ella, es necesario amarla. Su fe y su amor encienden el aparato. Sin fe, sin amor, sin esperanza, no vale la pena intentarlo; no los ayudará porque no estará conectada. Mis queridos hermanos y hermanas, aquí tienen una gran verdad. Los medios producen efectos según la consideración que ustedes les conceden. Para que puedan actuar, es necesario que los conecten. Conectados se vuelven vivos, funcionan.

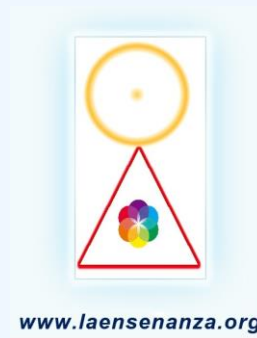
Tendrán necesidad de esta tabla en todas las circunstancias de su vida. Necesitan de las palabras felicidad, luz, amor, conocimiento, espacio, inmortalidad. Día y noche no piden más que eso. No pidan ninguna otra cosa. No hay nada más allá. Por tanto, lo mejor es tomar esas casillas en consideración y trabajar con ellas durante toda su vida. Es necesario saber cambiar de palabra. Ustedes han estudiado, hagan música. Han cantado, vayan a comer. Han comido, vayan a trabajar. Y así sucesivamente. No pueden escapar a esas fases diferentes. Es un ciclo eterno, es el único, siendo honestos. Representa la quintaesencia de todo lo que nuestro ser desea.

He insistido mucho en la importancia de esta tabla. Solo al servirse de ella ustedes descubrirán que es rica en posibilidades, que les permite viajar por todas las regiones, que les abre todas las direcciones. Están desanimados, agotados, indispuestos o se sienten abandonados; tomen la tabla y obsérvenla, sin pensar. Sentirán que el ser querido no está lejos, que no puede haberse ido, porque para el alma no existen límites ni distancias. Pueden encontrar su alma. Ese ser está en ustedes, puesto que su evocación los maravilla. Vean, ¡eso ya amplía su comprensión! Si han perdido dinero, constatan que poseen otra riqueza que vale más, tienen la salud, y la tabla les dice también que pueden obtener otros billetes de banco al trabajar. En ese momento recuperan la sonrisa y se ponen a cantar.

Podría darles ejemplos durante tres días y tres noches, pero deben buscarlos por sí mismos. Sea lo que sea lo que suceda, tomen la tabla y encontrarán lo que es necesario hacer. Creen que todo está perdido, la tabla les proclama que eso no es verdad. ¿Alguien los ha insultado, ensuciado? Es que se quedan en un pequeño pantano; amplíen el campo de visión, vuélvanse un océano, digan: "Yo soy un océano", repítanlo y serán lavados.

La respuesta a todas las situaciones está ahí. Volveremos a tocar este tema otro día.

\* \* \*



Dorado	Violeta	Amarillo	Verde	Rojo			
Principio	Ideal	Alimento	Pago	Actividad	Estado de conciencia	Árbol	Grado evolución
Espíritu	Tiempo Eternidad Inmortalidad	Libertad	Verdad	Identificación	Alta superconciencia	Semillas	Grandes Maestros
Alma	Espacio Inmensidad Infinito	Impersonalidad Altruismo	Fusión Dilatación Éxtasis	Contemplación Adoración Oración	Superconciencia	Frutos	Santos
Intelecto	Conocimiento Saber Luz	Pensamiento	Sabiduría	Meditación Estudio Profundización	Consciencia de sí	Flores	Genios
Corazón	Alegría Felicidad Calor	Sentimiento	Amor	Música Canto Poesía Armonía	Consciencia	Hojas	Hombres de talento
Voluntad	Dominación Poder Movimiento	Fuerza	Gesto Soplo	Respiración Ejercicios Danza Pneumática	Subconsciencia	Tronco Ramas	Hombres corrientes
Cuerpo físico	Vigor Salud Vida	Alimento	Dinero	Actividad Dinamismo Trabajo	Inconsciencia	Raíces	Brutos